FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN Y BARBARIE DEL «OTRO»

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Nos proponemos reflexionar acerca de la concepción de la «barbarie» y de su correlato, «bárbaro», que ha sido aplicado desde una cierta concepción ontológico-antropológica por parte de la filosofía occidental, del «centro» cultural, desde los orígenes de la filosofía griega hasta sus derivaciones en diversos momentos de la historia del pensamiento.

Analizaremos cómo el concepto de «bárbaro», además de ser una concepción óntico-antropológica, contiene innegables valoraciones éticas e incluso ontológicas, de tal forma que muy a menudo la concepción de la «barbarie» ha sido utilizada como una descalificación personal, ética, política, cultural, racial, etc., por parte de los «civilizados» del «centro» o sus secuaces en la periferia del sistema mundial, dirigida hacia el extraño, el foráneo, el otro. E incluso podremos constatar que frecuentemente estos «civilizados» han sido en realidad unos «bárbaros» para los que ellos denominaban «bárbaros». La analogía —pretendida— del concepto de «bárbaro» que aquí utilizaremos debe tenerse presente, pues estimamos que es posible pensar desde una ironía no cínica. Pensamos que el substrato ético-antropológico de esta ideología de la barbarie es en realidad una constante de la historia de la humanidad en lo que tiene de cainita.

Para todo el que se instala en el «ser», el que cree poseer en propiedad el logos, el sentido del ser y del mundo, la persona o el pueblo que están situados más allá de su propia cosmovisión son el «no-ser», los «nadies», la «barbarie», la «nada». A esta constante de la humanidad la podríamos denominar «constante cainita». Desde aquí, entonces, podremos interpretar no sólo buena parte de la historia de la filosofía occidental, sino incluso la mayor parte de la historia cultural, económica, política, etc., de la humanidad. Para nuestra investigación asumiremos, no acríticamente, la Filosofía de la Liberación latinoamericana, que tiene en Enrique Dussel a su principal impulsor. Éste escribió hace más de veinte años: «como yo mismo expuse en una universidad europea a comienzos

Universidad Pontificia de Salamanca